

# El Eco de Cartagena

## Decano de la Prensa de la Provincia

Subscription.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 Id.—La suscripción se contrata desde 1.º y 16 de cada mes.—Toda la correspondencia y paquetes, diríjanse al Administrador.—No se devuelven los originales.—Relación y Administración: Isaac Peral, número 24, bajo.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, o en letras de fácil curso.—Corresponsales en París: Mr. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New York, Mr. George B. Allen, 21, Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jannasch Strasse, 43 y 49.

†

**ANIVERSARIO**

La Hora Santa que el sábado 20 del actual á las 11 de su mañana se celebrará en la consagrada Iglesia del Santo Hospital de Caridad, será aplicada en sufragio de los

**Excelentísimos señores**

**Don José María Díaz y Dumoulin y**  
**D. Ana Spottorno y Bienert**

*que fallecieron respectivamente*  
*el 7 de Mayo de 1913 y 19 de Marzo de 1914*

*La familia ruega á sus amigos y*  
*personas piadosas una oración por*  
*sus almas.*

### Cartas á mis lares.

## Las elecciones de ayer

Al margen de la contienda...

Fueron divididas—enconadamente divididas—á la lucha electoral de ayer, las fuerzas dinásticas. Buen partido supieron sacar del lamentable divorcio los republicanos... Y así se explica que con votaciones muy inferiores á las que los monárquicos, reunidos y sumados, obtuvieron, los republicanos han salido triunfadores de la jornada de ayer.

¡Grave pecado, imputable solamente al Gobierno! ¿Con qué derecho, en virtud de qué principios, sostenido por qué causas; prescindiendo el Gobierno conservador de llamar y de requerir y de rogar á la intensa y formidable masa maurista para que, en alianza con los candidatos ministeriales, se forme un inexpugnable núcleo de fuerzas monárquicas que arrojen la debil y hectica raigambre de los republicanos en la opinión?

Es culpable el Gobierno de este triunfo de los enemigos del Régimen. Un triunfo relativo, misero, sacado á remolque de unas circunstancias que le fueron favorables; pero triunfo de pésimo efecto y de incalculables daños.

¿Los mauristas?... ¡ah! hicieron perfectamente en acudir al comicio en son de lucha y con arrogancias valientes. ¡O no ser un partido cuya virtualidad de principios y cuya sustentividad de celo se asientan en las más sordas doctrinas de la ciudadanala... Y salieron con éxito y con brillantez de la arriesgada contienda.

Pero ¡qué poco ha lucido en el terreno práctico de las realidades la labor admirable de los mauristas en la jornada ideal! Y la espléndida estupenda votación que ayer obtuvo la causa del maurismo en las urnas ¡qué pocos Diputados lleva al organismo provincial que se renueva! Tan poco, que no lleva ninguno... Lo cual vale tanto como decir que el Gobierno no puede anotar en su «haber» de éxitos sino esta página que pudiera ser muy bien lo que el señor Dato diga á la más alta representación nacional.

—Señor; por odios de la bandera, por antagonismos personales, acuciado por un afán de venganzas miserables, el Gobierno no creyó oportuno entablar alianzas con los mauristas, para, juntos todos, en el amor á la Patria y en la adhesión al Trono, luchar unidos en la contienda electoral.

—Señor; la triste realidad de la jornada de ayer acusa un triunfo para los enemigos del Régimen; con mayoría abrumadora de votos monárquicos, los republicanos han alcanzado los puestos de la Diputación provincial. Madrid, es monárquico; pero la diputación que Madrid elige es republicana...

—Señor; hay que «barrer» el maurismo...

Ayer se ha evidenciado que sin el maurismo, sin esa fuerza formidable que aumenta día por día, le están reservados muchos golpes como el de ayer á los principios sagrados que todos veneramos como única salvación patria. Las huestes del maurismo no permanecen en sus casas; eso sería tanto como claudicar. El maurismo se lanza á la lucha... ¿No se le da belgerancia? Pues no la pide ni la quiere; su intervención queda reducida á un recuento de fuerzas y á una peligrosa resistencia pasiva en las urnas. ¿Se pacta con él, se tienen en cuenta por quien debe tenerlo, por quien dirige el tinglado electoral la avasalladora corriente que el maurismo representa? ¡Ah! entonces el maurismo es condición «sine qua non» del éxito, de un éxito seguro y descontado.

El problema que ayer planteó el triunfo á los mauristas y el encumbramiento de los candidatos republicanos, es muy grave. El maurismo empieza á ser una fuerza, en este país en que las fuerzas se aquilatan por el miedo que inspiran.

No se puede gobernar contra el maurismo. A menos de que en los comicios los republicanos se alcen con el santo, la limosna. Y eso no es gobernar, en un régimen monárquico; eso es ir preparando el triunfo de la suplantación ciudadana...

Si ayer el Gobierno, anteponiendo á toda la salud del régimen no hubiera hecho la guerra sañuda y estúpida al maurismo, la capital de la Monarquía no habría pasado por la vergüenza de ver desnaturalizada su opinión y metamorfoseada su votación á través de la división de las fuerzas dinásticas, con el triunfo consiguiente del republicanismo.

Pero el Gobierno no tiene otra política que la del «Maura no» Ella ha traído ayer el éxito de los enemigos del Régimen. Y es natural: al ser negado Maura el inco-

ble de la Monarquía, lógicamente se niega á la Monarquía misma. El «Maura no» que el Gobierno preconiza y alienta, puede ir en peligroso avance, y llegar á otras negaciones que siendo tan funestas y desalentadas serían más ruidosas y escandalizadoras...

**Resumen:**  
Triunfó el maurismo, con una votación espléndida. Distritos hubo que se declararon francamente por Maura. Ya se verá en las elecciones municipales, cuando cada distrito vaya solo, sin compensaciones con otros distritos...  
Triunfó, prácticamente el republicanismo, á cuenta del «Maura no» que el Gobierno tremoló como bandera en la contienda electoral...  
Madrid, monárquico, tendrá una representación republicana.

Algo, trascendente y digno de estudio, queda de la jornada de ayer...

«La revolución desde arriba» comienza á ser «verda era» revolución «desde abajo» El maurismo—monárquico de corazón y patriota hasta el fin—empieza á comprender que es preciso «imponerse» Otros, se imponen con el fantasma de una revolución que no ha de llegar. El maurismo, se impone día por día, con la realidad de una revolución que «puede llegar» y que de hecho ha llegado ya...

¡Revolución santal! Necesariu revolución! Esta sí que ha de redimir á España!...

Luis de Galtsoga.

Madrid 15 de Marzo 1915.

## Resumen oficial

Madrid 17-9 m.

En el ministerio de la Gobernación se ha facilitado el resumen oficial, hasta las cuatro de la tarde, conteniendo los datos de las próximas pasadas elecciones provinciales:

Estos datos son los siguientes: Adictos, 232; liberales, 143; demócratas, 44; mauristas, 8; jalmis-

tas, 12; católicos, 8; independientes, 11; reformistas, 11; republicanos, 37; nacionalistas, 5; regionalistas, 10; agrarios, 1; total 517.  
De estos, 219 han sido elegidos por el artículo 29.

### De extrangis

## Cupido vasista

Se acerca la primavera, la política florece, y, habil y casamentera, nos halaga y enardece con su charla pajolera.

«Es preciso: transigir, acceder y perdonar... Los Impetus reprimir, las ofensas olvidar, en paz y en calma vivir y... ¡pellillos á la mar!»

«La política es ternura, es atracción y deleite... amena literatura, tranquila balsa de aceite, intercambio y... chaurra».

«No nos demos al demonio, cese la ruda porfia... ¡Pidámosle á San Antonio que el desdénso García no estropee el matrimonio!»

«Canten, celebren la boda, en Mazarrón y Archivel, en Caravaca y Fashoda... en el Llano y E. Batel... Huyamos que es vieja moda; y nuestra luna de miel disfrutemos en la... Roda».

«Sa acabaron las reyertas, sigámos á Pepe el pollo... ¿Qué nos importan ¡cogollo! las reputaciones muertas? ¡Ya sabe! el muerto al hoyo, los vivos, ó el vivo, al bollo. Cerrao ¡bocas abierta! No ¡murmures, manso arroyo».

X. Y. Z.

## De Sociedad

En el correo de ayer llegaron procedentes de Madrid, con objeto de pasar una temporada en su her-

mosa finca Torre Nueva (La Palma), nuestros respetables amigos los marqueses de Villabeneras.

Bien venidos.  
—Nuestro querido amigo y paisano el capitán de Infantería de Marina D. Salustiano Muñoz Delgado, ha sido agraciado con la cruz roja pensionada.

Nuestra enhorabuena.  
—Se encuentra restablecido de la enfermedad que sufría, nuestro apreciable amigo el comandante de Infantería de Marina, don Antonio de Murcia.

Lo celebramos.  
—Se encuentra enfermo de algún cuidado, nuestro querido amigo el ilustrado médico, don Federico Torrecillas.

Desearnos que el paciente obtenga en breve una completa mejoría.  
—A nuestro querido amigo el comandante de la guardia civil don Manuel Álvarez Caparróz, le ha sido concedida por meritos de guerra la cruz roja pensionada.

Sea enhorabuena.  
—Ha sido agraciado con la cruz de María Cristina, nuestro querido amigo y paisano el primer teniente de Artillería don Francisco Roig Aznar.

Reciba nuestra felicitación.

## Non possumus...

Hace días publicabamos en estas mismas hospitalarias columnas, un furibundo artículo titulado «¿Todos unos?»

En aquellas breves y contundentes líneas, fuimos profetas.

El tiempo nos dá la razón y confirma nuestros pronósticos.

La alianza, la dulce alianza, si no es un hecho, es un programa.

El consorcio está decretado. La prometeda «tierra» hace remilgos de novia primeriza. El rendido galán escribe, febril y jadeante, apasionadas epístolas.

La posga prepara el inspirado opitalamio. El padrino escoge los regalos de boda; brillantes artículos de fantasía. El Sumo Sacerdote, Presidente nato de cien corporaciones y entidades progresivas, se re-

vista con los sagrados orantes y, presto, se dirige al templo para bendecir la famosa unión.

Es de esperar que á última hora se presente algún pretendiente desairado, á deshacer el casamiento.

Para evitar conflictos y sorpresas, se ha convenido en «desfilar» espléndidamente á la hurra de la novia, y es seguro que se hará igual obsequio á quien presente reclamaciones por hechos anteriores á la fecha del enlace.

Serán testigos del enlace un jefe regional, de ideas liberales, y un jefe local, de procedencia conservadora.

Del acto se levantará el acta (de diputado) para los testigos, la contrayente y... un sovicio conforme.

Escrúpulos de moralidad obligan á decir... «No podemos asistir á la ceremonia».

Registramos al esposo un puñal envenenado.

Un maurista coloso.

## LA FIESTA DEL ARBOL

Madrid 17-9 m.

Dicen de Sevilla que se celebró con gran solemnidad la fiesta del Arbol.

Se plantaron millares de árboles en la carretera de la estación del ferrocarril de Bejaunos.

Asistieron autoridades civiles y militares, corporaciones, los condes, niños de las escuelas y un público inmenso.

Asistieron varias músicas y el trayecto fué engalanado con banderas.

## ¡Dios, santa memoria!

A la hora, en que entre en máquina el presente número, acudían devotos y descreídos á la Iglesia de la Caridad para oír la Salve tradicional...

Mañana empezará la semana Novena.

Permitámonos, en estos momentos de espiritual reposo, evocar la memoria de los cantantes inolvidables, que en pasados años nos de-

sivos y defensivos que se conocen, sean éstos terrestres o marítimos.

¿Quiere decir esto, que la guerra del porvenir ha de quedar limitada solo á combates en las alturas de las capas atmosféricas y en las profundidades del mar, haciendo innecesarios los ejércitos de tierra y las escuadras que hoy se discuten el dominio del mundo? No lo creemos.

Es indudable, que los dos nuevos elementos guerreros que han entrado en el juego de la guerra presente, han de variar el aspecto de la lucha, tal y como hasta aquí la hemos conocido; que sucesivas transformaciones de aquellos aparatos, los llegará á convertir en máquinas terribles de destrucción, que se organizarán núcleos potentes de escuadras aéreas y submarinas para desmoralizar al contrario y causar la ruina de sus poblaciones y flotas, que intervendrán como factores de bastante eficacia en todas las contiendas guerreras de los futuros tiempos; pero de esto, á considerar esos artefactos como los únicos elementos guerreros constitutivos de un país, hay una gran distancia, y esa es la que tratamos de medir con nuevas consideraciones.

Dado que al término de la guerra presente, no se acuerde por los estados, el desarme general o la limitación de fuerzas, que bien pudiera suceder, dada la evolución progresiva del hombre, el cual, con su cultura a defender sus intereses y a subsistir latente el espíritu de la guerra en las naciones, todavía ha de transcurrir mucho tiempo para que las máquinas guerreras, el

## CONSIDERACIONES FINALES

Al término de tan laborioso trabajo, se ha de significar que no hemos necesitado el estímulo de un certamen para condensar las ideas expuestas; ha tiempo que la reconstitución de la patria germina en todos los cerebros españoles, y más en aquellos que por las vicisitudes del destino han estado en contacto con nuestros organismos armados, de cuya perfección depende el porvenir de la nación. Las tristezas de una organización endeble y ocasionadas por las deficiencias de un material obsoleto, se hacen más evidentes cuando se ha podido observar el esmerado cuidado que estas organizaciones esenciales merecen de otras naciones.

Las economías mal entendidas enfrian el entusiasmo y sin que nunca pueda «evanescerse» el gran amor á la patria que siente «compre la familia militar, el conocimiento de su propia debilidad, resta energías, desmaya el ánimo, y se deja mucho á las eventualidades del momento, poca á la previsión y menos al orden; factores principales de toda labor a ertada.

Otra vez más se ha de repetir que no puede pensarse en tener patria sin reorganizar los ejércitos de mar y tierra con sabias disposiciones y marcada predilección. La falta de créditos para conseguir el funcionamiento regular y concertado de esos organismos armados, crea, cuando menos, la falta de hábitos, que no pueden improvisarse en momentos difíciles. Hay que estar en la paz preparados